

Proyecto Litio. Ese espejismo

Por Luis Cavalli¹

1.- La falacia

No hay peor mentiroso que el que se cree sus propias mentiras. Esta frase resalta cómo el autoengaño destruye la capacidad de distinguir la verdad. Basado en la reflexión de Fiódor Dostoievski en Los hermanos Karamazov, mentirse a uno mismo anula la honestidad, degenerando en vicio. Esto viene a cuento de que se ha generado una gran expectativa en el país, a fuerza de persistente propaganda y constante publicidad, de que la explotación del litio es uno de los pilares del gran crecimiento económico, conjuntamente con Vaca Muerta y la soja, que empuja lo que se denomina, para darle más entidad, Complejo agroexportador. En términos criollos, seguimos exportando, como siempre, productos primarios sin valor agregado. Así en el litio y la soja, donde el 99% de la producción primaria se exporta.

Queremos lo mejor para el país. Y lo mejor es no engañarnos, y generar una esperanza en algo que no va a ocurrir. El gran proyecto del litio como motor del crecimiento económico en la Argentina es un espejismo. Una ilusión óptica de algo que no existe en la realidad y que es una venta de humo, sin beneficios directos, y los indirectos son efímeros e inciertos. A saber:

2.- La Argentina llega tarde

Se atribuye al economista ruso-estadounidense y Premio Nobel de Economía en 1971, [Simon Kuznets](#), "Existen cuatro tipos de países: desarrollados, subdesarrollados, Japón y la Argentina". Kuznets utilizó esta clasificación para ilustrar que el éxito económico no depende únicamente de los recursos naturales, destacando a Japón como un caso de éxito sin recursos y a la Argentina como un caso atípico de abundancia con bajo rendimiento, La paradoja: Se dice que Japón crece sin tener recursos, mientras que Argentina, teniendo recursos, no logra crecer, reflejando una paradoja económica.

El litio, se usa desde 1990, masificándose a partir del año 2000. La Argentina, con abundancia de este mineral, no se ocupó de explotar y producir por empresas locales ni extranjeras, hasta 2014- 2015 cuando se empezó a explotar en Jujuy.

Las proyecciones hablan de logros en 2032, con la suposición de que la tecnología va a permanecer invariable. Cosa que no es así, ya que se investigan

¹ Luis Cavalli es abogado Especialista en el Régimen Jurídico de los Recursos Naturales por la UBA. Profesor de posgrado en la UBA y en la UB. Ex Director de la Facultad de Derecho de la UB. Ha sido director de investigaciones de la UBA, UAI y UB. Coordinador de la Maestría en Planificación y Movilidad Urbana del Rectorado de la UBA, con doble titulación con la Universidad Técnica de Berlín. Autor de libros de derecho e historia. Ex Director Nacional de Coordinación con las Provincias del Ministerio del Interior.

intensamente alternativas al litio para baterías, buscando mayor sostenibilidad y menor costo. El sodio (Na) es el principal candidato por su abundancia y bajo precio, seguido por el magnesio (Mg), calcio (Ca) y las tecnologías de zinc-aire. Estas opciones son más seguras y ecológicas, ideales para almacenamiento estacionario.

3.- Poco valor agregado

La Argentina se encuentra ya entre los pocos países que producen y exportan en su totalidad este mineral. Casi la totalidad del litio producido en Argentina (el 99 %) se exporta como materia prima, principalmente carbonato de litio, destacando China (El 70%) , EE. UU. y Corea del Sur como principales destinos. La cantidad de litio que queda en el país para valor agregado local es insignificante, ya que el sector se centra en la extracción y procesamiento básico. Los celulares y tablets que supuestamente se fabrican en la Argentina, en realidad solo se arman con baterías traídas del extranjero. Como cuando exportábamos cuero a Inglaterra y luego nos vendía el calzado manufacturado con ese material. Nada ha cambiado.

3.- Pocos beneficios para los argentinos

El problema de llegar tarde es que hoy se exporta por mil millones de dólares. Dejando 40 millones en derechos de exportación. Se espera que la gran producción argentina pueda generar exportaciones de litio, para alcanzar los USD 11.341 millones en 2032. Nótese esta diferencia para comparar con el complejo agroexportador: En el año 2025 se exportó por 31 mil millones de dólares. Dejando alrededor de cuatro mil quinientos millones para el Estado por derechos de exportación.

Estando entre los cinco primeros países exportadores de litio en 2025, y con exportación record de litio, el Estado recaudó 35 millones de dólares en concepto de derechos de exportación, mientras que por el complejo agroexportador la Nación recaudó US\$ 4650 millones. Como puede verse, en el inmediato plazo, basar el desarrollo nacional con pilar en el litio es una falacia, una gran venta de humo que si no se toma con la real entidad que tiene, generará, como tantas veces ha pasado, una gran decepción. Las ganancias la tienen afuera, las empresas extranjeras.

4.- Para las provincias poco y nada.

Jujuy, Salta y Catamarca son las principales provincias donde las empresas extranjeras extraen litio. En más de diez años de explotación, tanto Jujuy como Catamarca, las regalías por la extracción de litio no alcanzan al 2,5 % de lo que ingresa a esas provincias. En plata para las provincias la actividad vinculada al litio no mueve el amperímetro. Es insignificante.

El otro argumento falaz es que generan empleo. Las empresas que operan en Salta, Catamarca y Jujuy tienen contratados 2.968 trabajadores, lo que indica que, en comparación con los trabajadores y población de las tres provincias, es de muy bajo impacto positivo en el nivel de empleo.

5.- Alineados con Trump, pero vendiendo la mayoría de lo producido a China

Modificando el orden de los factores de la famosa frase “la guerra no es más que la continuación de la política por otros medios” acuñada por el estratega militar y teórico prusiano Carl von Clausewitz, podemos afirmar que hoy la política internacional es la guerra instrumentalizada por otros medios. Al margen, claro, de que, en un planeta de 193 países, hay 56 conflictos armados activos. Pero en lo que a la Argentina respecta, la guerra se manifiesta en el campo de la economía.

En momentos de fuertes conflictos geopolíticos entre las potencias dominantes (EEUU, Rusia y China), donde la Argentina, a través de su actual gobierno, ha decidido jugar fuerte en el proyecto de Donald Trump, cuyo mayor enemigo económico es China, el escenario local es complejo. Esto porque las empresas chinas, con paciencia china, se fueron instalando en el país con fuertes inversiones y ya se encuentra operando en la minería del litio. El 67 % de las exportaciones de litio va al capitalismo de la comunista República Popular China.

Una de las principales empresas chinas productoras de litio del mundo, Ganfeng Lithium, está activa y presente con múltiples proyectos en Argentina: Participa en el proyecto Cauchari-Olaroz (junto a socios internacionales). Operó y puso en producción el proyecto Mariana en la provincia de Salta, con producción de cloruro de litio y una planta de procesamiento. Tiene participación en la cuenca Pozuelos-Pastos Grandes y otros avances conjuntos con socios locales o internacionales.

6.- El engaño de estar en el top 5.

La Argentina en 2025 se ubicó como el quinto productor mundial, de acuerdo con datos oficiales, y distintas proyecciones indican que podría escalar al segundo puesto en la próxima década. Hay en marcha seis proyectos en operación y otros quince en etapas avanzadas, con costos competitivos frente a sus rivales internacionales.

El primer puesto mundial en litio lo ocupa Australia, que extrae el mineral desde roca dura, mientras que Chile y Argentina se destacan en la obtención de carbonato de litio a partir de salmueras. Junto a Bolivia conforman el denominado “Triángulo del Litio”, una región que concentra alrededor del 58% de los recursos mundiales.

En términos reales estar en el top cinco no indica nada. Entre los países que están en competencia pareja con la Argentina se encuentra Zimbabue, un país que tiene los más bajos (supo ser el último país entre 189) Índice de desarrollo Humano, que elabora Naciones Unidas.

7.- argentinos afuera.

No hay empresas argentinas que produzcan litio, quedando en manos de empresas extranjeras, que se disputan a nivel mundial la obtención de este

mineral. Las principales empresas son de Australia: Pilbara Minerals, uno de los mayores productores de litio duro (espodumeno); Mineral Resources Limited – que opera varias minas en Australia Occidental. De Estados Unidos: Albemarle Corporation, líder global y con operaciones en EE. UU., Chile y Australia. Livent Corporation, histórica productora de compuestos de litio. De Chile: Sociedad Química y Minera de Chile (SQM), una de las mayores productoras globales, con operaciones en el Salar de Atacama; Albemarle Chile, filial de Albemarle con presencia en salares chilenos. De China: Ganfeng Lithium Co., gran productora y procesadora de litio; opera en China y otras regiones, incluyendo Argentina; Tianqi Lithium empresa importante que también tiene participación en proyectos en Australia y otros países.

Conclusión

Hacer visible la realidad, no engañarnos, y generar una esperanza en un futuro que no va a llegar, puede tener efectos altamente negativos. Transformar la matriz productiva, destruyendo lo que había hasta hoy, pensando en que el litio, Vaca Muerta y el complejo agroexportador van a sustituir en beneficios económicos y sociales, a la Argentina, puede tener consecuencias desbastadoras. El gran proyecto del litio como motor del crecimiento económico en la Argentina es un espejismo. Una ilusión óptica de algo que no existe en la realidad, sin beneficios directos, y los indirectos son efímeros e insignificantes. Como se dice por ahí, la verdad nos hará libres, porque solo diciéndonos a nosotros mismos como son las cosas sin tapujos, fraudes, ni ocultamientos, podremos, como argentinos de bien, hacer crecer nuestra querida Patria.